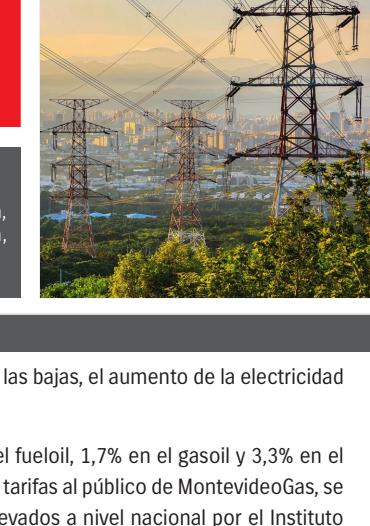


A continuación presentamos los índices de precios de la energía y su evolución, desarrollados por el Departamento de Eficiencia Energética de SEG Ingeniería, así como también información energética de Uruguay y la región.



## ELECTRICIDAD PRESIONA AL ALZA EL PRECIO DE LA ENERGÍA

En el primer mes de 2026, la mayoría de los energéticos en Uruguay registró cambios de precios. Aunque predominan las bajas, el aumento de la electricidad hizo que tanto el indicador del sector industrial como el residencial mostraran variaciones en el mes al alza.

Entre las caídas se destacan los combustibles. La actualización bimensual de enero implicó descensos de 5,1% en el fueloil, 1,7% en el gasoil y 3,3% en el queroseno, todos con incidencia en los índices. Las naftas también bajaron 0,3%. Por su parte, el gas natural, según las tarifas al público de MontevideoGas, se redujo 1,4% en enero. En sentido contrario, la leña aumentó 1,1% al comenzar el año, de acuerdo con los datos relevados a nivel nacional por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

En su ajuste anual, la electricidad aumentó 4% en enero, aunque con diferencias según tarifa. La correspondiente al sector industrial subió 4,5%. En el segmento residencial el aumento promedio fue de 3,6%. La tarifa Simple, que concentra la mayor cantidad de clientes, se incrementó 3,1%. La de Consumo Básico y la Doble Horario aumentaron 4,5%, al tiempo que la tarifa Triple Horario lo hizo 3%.

Con estos movimientos, el Índice de Precios de los Energéticos Industriales registró una variación mensual de 2,5% en enero. Aunque se trata de un aumento relevante, es inferior al registrado en enero del año pasado, por lo que la variación interanual se ubica en -0,2%.

El Índice de Precios de los Energéticos Residenciales subió 6,55% en el mes. Además de los cambios de precios mencionados, en este índice también incidió el efecto del plan comercial UTE Premia. Este plan implicó en diciembre una reducción puntual de 4,9% en la tarifa eléctrica residencial, según el INE. Al tratarse de un descuento aplicado por única vez, su finalización se traduce en un aumento en enero. Con estos factores, el índice acumula una suba interanual de 3,14%, levemente por debajo del Índice de Precios del Consumo, que aumentó 3,46%.



Las variaciones están ordenadas de izquierda a derecha, en orden decreciente de incidencia promedio entre índices.

\* Las tarifas eléctricas están compuestas de varios conceptos: cargo fijo, potencia contratada, consumo y/o distribución horaria, cuyos precios pueden variar de forma diferenciada. La variación final de cada tarifa depende del peso relativo de estos componentes. Las variaciones presentadas se estiman según el consumo promedio por cliente en cada categoría tarifa. La variación total del segmento residencial resulta de ponderar cada tarifa por su cantidad de clientes. La variación global de la electricidad surge de promediar las variaciones del segmento residencial y del industrial.

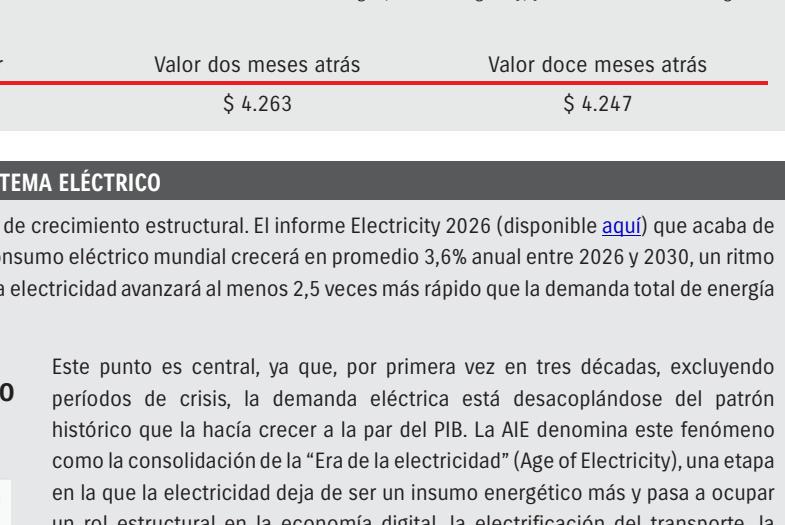
## IPEI | ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ENERGÉTICOS INDUSTRIALES

Descripción: Índice de precios (con base octubre de 2024=100) que refleja la evolución del costo del consumo final energético del sector industrial según el Balance Energético Nacional (Dirección Nacional de Energía, Ministerio de Industria, Energía y Minería, www.miem.gub.uy). Incluye consumos de energía eléctrica, leña, fueloil, gas, etc.

### VARIACIÓN INTERANUAL



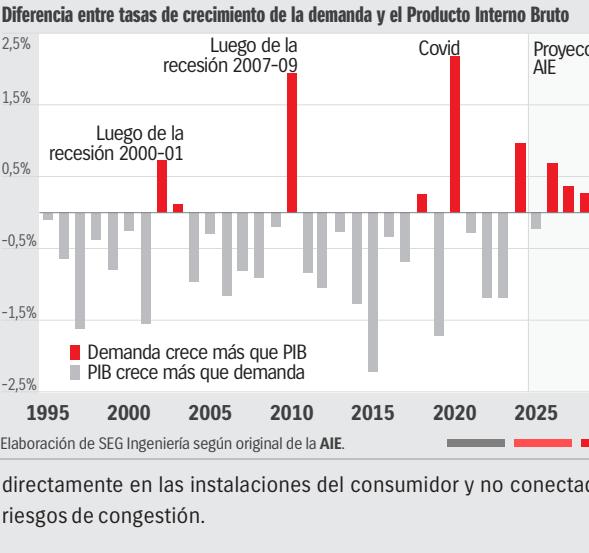
### EVOLUCIÓN COMPARATIVA



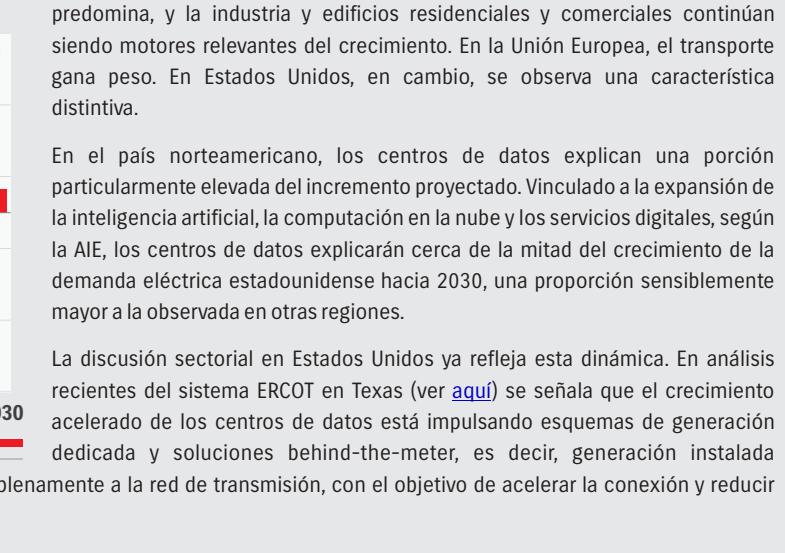
## IPER | ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ENERGÉTICOS RESIDENCIALES

Descripción: Índice de precios (con base octubre de 2022 =100) que refleja la evolución del costo del consumo final energético del sector residencial según el Balance Energético Nacional (Dirección Nacional de Energía, Ministerio de Industria, Energía y Minería, www.miem.gub.uy). Incluye consumos de energía eléctrica, leña, Supergás, gas natural, etc.

### VARIACIÓN INTERANUAL



### EVOLUCIÓN COMPARATIVA



## CANASTA MEDIA DE ENERGÍA RESIDENCIAL

Descripción: precio de la canasta energética residencial mensual por hogar, con datos recabados de la Dirección Nacional de Energía (www.miem.gub.uy) y cantidad de viviendas según el censo 2011 publicado por el Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gub.uy).

Valor actual	Valor mes anterior	Valor dos meses atrás	Valor doce meses atrás
\$ 4.520	\$ 4.111	\$ 4.263	\$ 4.247

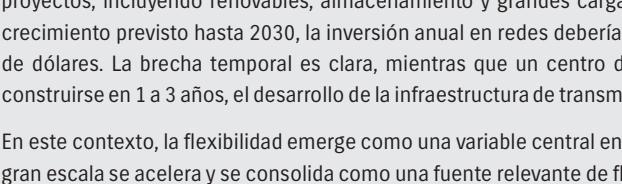
## LA ERA DE LA ELECTRICIDAD Y LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA ELÉCTRICO

La demanda global de electricidad está entrando en una nueva fase de crecimiento estructural. El informe Electricity 2026 (disponible [aqui](#)) que acaba de publicar la Agencia Internacional de Energía (AIE), proyecta que el consumo eléctrico mundial crecerá en promedio 3,6% anual entre 2026 y 2030, un ritmo 50% superior al registrado en la década previa. En este nuevo ciclo, la electricidad avanzará al menos 2,5 veces más rápido que la demanda total de energía y superará incluso el crecimiento económico global.

### LA DEMANDA DE ENERGÍA ELÉCTRICA MUNDIAL ROMPE LA TENDENCIA DE TRES DÉCADAS Y SUPERÁ AL PRODUCTO

Tasas de crecimiento y diferencia entre tasas de la demanda eléctrica y el Producto Interno Bruto global, entre 1995 y 2030.

#### Crecimiento de la demanda eléctrica y el Producto Interno Bruto



Este punto es central, ya que, por primera vez en tres décadas, excluyendo períodos de crisis, la demanda eléctrica está desacoplándose del patrón histórico que la hacía crecer a la par del PIB. La AIE denomina este fenómeno como la consolidación de la "Era de la electricidad" (Age of Electricity), una etapa en la que la electricidad deja de ser un insumo energético más y pasa a ocupar un rol estructural en la economía digital, la electrificación del transporte, la climatización y la industria.

Si bien las economías emergentes continúan explicando cerca del 80% del crecimiento proyectado hasta 2030, con China siendo preponderante, uno de los cambios más relevantes del informe es el retorno del crecimiento en economías avanzadas. Tras más de quince años de estancamiento, producto de mejoras en eficiencia energética y cambios estructurales en la industria, el consumo eléctrico en Estados Unidos y la Unión Europea vuelve a expandirse.

El gráfico debajo muestra la descomposición del crecimiento promedio anual de la demanda eléctrica 2025-2030 por usos en las principales regiones. La composición del aumento no es homogénea. A nivel global la influencia de China predomina, y la industria y edificios residenciales y comerciales continúan siendo motores relevantes del crecimiento. En la Unión Europea, el transporte gana peso. En Estados Unidos, en cambio, se observa una característica distintiva.

En el país norteamericano, los centros de datos explican una porción particularmente elevada del incremento proyectado. Vinculado a la expansión de la inteligencia artificial, la computación en la nube y los servicios digitales, según la AIE, los centros de datos explicarán cerca de la mitad del crecimiento de la demanda eléctrica estadounidense hacia 2030, una proporción sensiblemente mayor a la observada en otras regiones.

La discusión sectorial en Estados Unidos ya refleja esta dinámica. En análisis recientes del sistema ERCOT en Texas (ver [aqui](#)) se señala que el crecimiento acelerado de los centros de datos está impulsando esquemas de generación dedicada y soluciones behind-the-meter, es decir, generación instalada directamente en las instalaciones del consumidor y no conectada plenamente a la red de transmisión, con el objetivo de acelerar la conexión y reducir riesgos de congestión.

Sí bien la escala en Sudamérica es muy diferente, la tendencia global tampoco resulta ajena a la región. Uruguay cuenta con centros de datos operativos y está en construcción un proyecto de gran porte por parte de Google en Canelones. Según un informe técnico presentado al Poder Ejecutivo, el consumo máximo anual requerido para su operación a plena capacidad será de hasta 560 GWh por año, lo que equivale al 4,5% de la demanda eléctrica total registrada en Uruguay en 2025. En Paraguay, en diciembre se confirmó que X8 Cloud invertirá entre 10.000 y 50.000 millones de dólares a lo largo de 30 años para desarrollar el que será el mayor centro de datos de América Latina, con una capacidad prevista de 165.000 GPU, unidades de procesamiento utilizadas para inteligencia artificial y cómputo de alto rendimiento, y 260 MW instalados, abastecidos con energía 100% renovable proveniente de las centrales hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá. Este tipo de inversiones incorpora una demanda eléctrica intensiva, continua y de alta exigencia en términos de confiabilidad y calidad de suministro, elementos que inciden directamente en la planificación eléctrica de mediano y largo plazo.

Desde el lado de la oferta, el Electricity 2026 muestra que el fuerte crecimiento proyectado de la demanda no se traduce en un aumento proporcional de la generación basada en combustibles fósiles. Según la AIE, las renovables se convertirán en la principal fuente de generación eléctrica mundial hacia 2030, aunque el carbón continuará siendo, individualmente, el mayor combustible en términos absolutos. La generación renovable total aumentará desde 10.734 TWh en 2025 hasta 16.059 TWh en 2030, con una tasa de crecimiento anual compuesta superior al 8% en el período 2026-2030. La nuclear crecerá 2,8% anual, mientras que el gas natural crecerá a un ritmo más moderado, en torno a 2,6% anual, impulsado principalmente por Estados Unidos y por la sustitución de derivados del petróleo en Medio Oriente. En contraste, el carbón muestra una leve contracción, cercana a 0,9% anual en promedio.

El informe de la AIE destaca, además, la expansión acelerada de la energía solar fotovoltaica, que en varias economías de gran porte superará el 10% del mix e incluso alcanzará el 20% hacia 2030. En la Unión Europea, por ejemplo, las renovables cubrirán todo el crecimiento de la demanda y elevarán su participación al 63% de la generación total en 2030, mientras que, junto con la nuclear, las fuentes de bajas emisiones alcanzarán el 84%. Este desplazamiento progresivo de la generación fósil constituye uno de los pilares de divergencia entre las trayectorias de la demanda eléctrica y emisiones.

Otro eje central del informe es que la principal restricción del nuevo ciclo no reside tanto en la generación, sino en la red de transmisión. La demanda eléctrica global crecerá más rápidamente que la capacidad de generación existente, lo que generará tensiones en las redes y posiblemente obligue a invertir en nuevas líneas de alta tensión para satisfacer la demanda.

En este contexto, la flexibilidad emerge como una variable central en los sistemas eléctricos. Por un lado, el despliegue de almacenamiento en baterías y en la red de transmisión para manejar picos de demanda. Por otro lado, la respuesta de la demanda es señalada por la AIE como un recurso con enorme potencial aún subutilizado. En 2024 solo se utilizaban globalmente alrededor de 100 GW de capacidad de respuesta de la demanda, lo que equivale al 1% de la demanda global.

Este punto es central, ya que, por primera vez en tres décadas, excluyendo períodos de crisis, la demanda eléctrica está desacoplándose del patrón histórico que la hacía crecer a la par del PIB. La AIE denomina este fenómeno como la consolidación de la "Era de la electricidad" (Age of Electricity), una etapa en la que la electricidad deja de ser un insumo energético más y pasa a ocupar un rol estructural en la economía digital, la electrificación del transporte, la climatización y la industria.

Si bien las economías emergentes continúan explicando cerca del 80% del crecimiento proyectado hasta 2030, con China siendo preponderante, uno de los cambios más relevantes del informe es el retorno del crecimiento en economías avanzadas. Tras más de quince años de estancamiento, producto de mejoras en eficiencia energética y cambios estructurales en la industria, el consumo eléctrico en Estados Unidos y la Unión Europea vuelve a expandirse.

El gráfico debajo muestra la descomposición del crecimiento promedio anual de la demanda eléctrica 2025-2030 por usos en las principales regiones. La composición del aumento no es homogénea. A nivel global la influencia de China predomina, y la industria y edificios residenciales y comerciales continúan siendo motores relevantes del crecimiento. En la Unión Europea, el transporte gana peso. En Estados Unidos, en cambio, se observa una característica distintiva.

En el país norteamericano, los centros de datos explican una porción particularmente elevada del incremento proyectado. Vinculado a la expansión de la inteligencia artificial, la computación en la nube y los servicios digitales, según la AIE, los centros de datos explicarán cerca de la mitad del crecimiento de la demanda eléctrica estadounidense hacia 2030, una proporción sensiblemente mayor a la observada en otras regiones.

La discusión sectorial en Estados Unidos ya refleja esta dinámica. En análisis recientes del sistema ERCOT en Texas (ver [aqui](#)) se señala que el crecimiento acelerado de los centros de datos está impulsando esquemas de generación dedicada y soluciones behind-the-meter, es decir, generación instalada directamente en las instalaciones del consumidor y no conectada plenamente a la red de transmisión, con el objetivo de acelerar la conexión y reducir riesgos de congestión.

Sí bien la escala en Sudamérica es muy diferente, la tendencia global tampoco resulta ajena a la región. Uruguay cuenta con centros de datos operativos y está en construcción un proyecto de gran porte por parte de Google en Canelones. Según un informe técnico presentado al Poder Ejecutivo, el consumo máximo anual requerido para su operación a plena capacidad será de hasta 560 GWh por año, lo que equivale al 4,5% de la demanda eléctrica total registrada en Uruguay en 2025. En Paraguay, en diciembre se confirmó que X8 Cloud invertirá entre 10.000 y 50.000 millones de dólares a lo largo de 30 años para desarrollar el que será el mayor centro de datos de América Latina, con una capacidad prevista de 165.000 GPU, unidades de procesamiento utilizadas para inteligencia artificial y cómputo de alto rendimiento, y 260 MW instalados, abastecidos con energía 100% renovable proveniente de las centrales hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá. Este tipo de inversiones incorpora una demanda eléctrica intensiva, continua y de alta exigencia en términos de confiabilidad y calidad de suministro, elementos que inciden directamente en la planificación eléctrica de mediano y largo plazo.

Desde el lado de la oferta, el Electricity 2026 muestra que el fuerte crecimiento proyectado de la demanda no se traduce en un aumento proporcional de la generación basada en combustibles fósiles. Según la AIE, las renovables se convertirán en la principal fuente de generación eléctrica mundial hacia 2030, aunque el carbón continuará siendo, individualmente, el mayor combustible en términos absolutos. La generación renovable total aumentará desde 10.734 TWh en 2025 hasta 16.059 TWh en 2030, con una tasa de crecimiento anual compuesta superior al 8% en el período 2026-2030. La nuclear crecerá 2,8% anual, mientras que el gas natural crecerá a un ritmo más moderado, en torno a 2,6% anual, impulsado principalmente por Estados Unidos y por la sustitución de derivados del petróleo en Medio Oriente. En contraste, el carbón muestra una leve contracción, cercana a 0,9% anual en promedio.

El informe de la AIE destaca, además, la expansión acelerada de la energía solar fotovoltaica, que en varias economías de gran porte superará el 10% del mix e incluso alcanzará el 20% hacia 2030. En la Unión Europea, por ejemplo, las renovables cubrirán todo el crecimiento de la demanda y elevarán su participación al 63% de la generación total en 2030, mientras que, junto con la nuclear, las fuentes de bajas emisiones alcanzarán el 84%. Este desplazamiento progresivo de la generación fósil constituye uno de los pilares de divergencia entre las trayectorias de la demanda eléctrica y emisiones.

Otro eje central del informe es que la principal restricción del nuevo ciclo no reside tanto en la generación, sino en la red de transmisión. La demanda eléctrica